

Influencia de la arquitectura francesa en el siglo XIX y XX en Panamá

Los primeros indicios de la influencia francesa en nuestro país se vieron en la construcción del Canal Francés el cual no fue completado por la Fiebre Amarilla. Pero a pesar de los años algunos de estos trabajadores franceses tales como Jules Hardouin Mansart que nació en París (Francia) en 1694 y murió en Marly en 1708. Mansart fue el seudónimo que seleccionó cuando empezó a trabajar en su etapa adulta. Una de sus mayores obras es el Castillo de Val. Durante su prolífica vida Mansart dejó múltiples construcciones en su patria. También legó un pequeño, pero muy útil detalle arquitectónico: las ventanas colocadas en los techos. Este detalle arquitectónico le brinda más espacio a las viviendas, le proporciona comodidad, independencia y un atractivo adicional. Esas especies de ventanas llevan el nombre de mansardas en honor a él y se pueden apreciar en la foto de una casa en el corregimiento de San Felipe. La cual fue edificada durante la época del intento de construcción del Canal por parte de los franceses, o sea a fines del siglo XIX.

Hubo más edificios con mansardas en el barrio de San Felipe. Por ejemplo el actual edificio del Museo del Canal Interoceánico, el del Hotel Central y el de la American Trading. En 1846 la ciudad recibe un importante impulso en las actividades mercantiles y a su vez la ciudad va cambiando su fisonomía, adquiriendo un aire decimonónico, mientras se levantan en medio de las viejas edificaciones coloniales, construcciones inspiradas en la arquitectura francesa, convirtiéndola en una ciudad cosmopolita y con un suave aire europeo. Aparte de esto también se encontraron otras obras que poseen influencia de la arquitectura francesa como el área colonial del Casco Antiguo, con todo su arquitectura francesa su añeja arquitectura colonial, desgastada elegancia francesa de fin de siglo. Intrincadas callejuelas de balcones floreados y ventanas irregulares, vieja belleza de casas de madera herrumbrosa, antiguas iglesias que datan de 1673, las ruinas de la antigua muralla que protegía la ciudad y nuestro famoso Altar de Oro, salvado de las garras del pirata Morgan por el cura de la iglesia estas y muchas más son las huellas que dejó la arquitectura francesa en nuestro Panamá.